

Posted on Tue, Jan. 18, 2005

En pie de guerra contra la pobreza

**Agence France Presse
NUEVA YORK**

El mundo está a tiempo de reducir a la mitad la extrema pobreza de aquí al 2015, como se comprometió a hacerlo en el año 2000, si toma en serio la tarea y no escatima recursos, afirma un informe de un grupo de expertos publicado ayer.

El grupo independiente de 265 consultores internacionales, bautizado Proyecto del Milenio, ofrece una serie de propuestas concretas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) acordados por la comunidad internacional en una cumbre de las Naciones Unidas.

El secretario general de la ONU, Kofi Annan, encomendó en el 2002 esa tarea al grupo, dirigido por Jeffrey Sachs, profesor de la Universidad de Columbia.

El propio Annan empleará este documento como base para presentar en marzo un informe a los estados miembro con sus recomendaciones, antes de la reunión del Grupo de los Ocho en julio.

Para el organismo, el 2005 es un año crucial para la concreción de los ODM. Transcurrido un tercio del plazo fijado, algunos países, sobre todo en Asia, van por buen camino para alcanzar la meta, pero muchos, especialmente en el África subsahariana, están retrasados.

"Reducir a la mitad la extrema pobreza de aquí al 2015 se ha vuelto más difícil porque se perdió un tiempo precioso en los primeros años", declaró Mark Malloch Brown, administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y nuevo jefe de gabinete de Annan.

"Pero con una movilización adecuada de los recursos, con la voluntad política y las reformas tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, alcanzar este objetivo es aún factible", agregó.

"Simplemente honrando los compromisos ya adoptados por ambas partes: buen gobierno, financiamiento adecuado, libre intercambio, acceso global a la ciencia y la tecnología, se puede poner fin a la extrema pobreza en este planeta de aquí a una generación (2025) y ciertamente reducirla a la mitad de aquí al 2015", afirmó Sachs.

Para lograrlo, los expertos afirman que bastaría con una inversión del 0.54 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) de los países desarrollados, cifra inferior a la comprometida por estos en la Cumbre de Monterrey para el financiamiento del desarrollo en el 2002, cuando acordaron consagrar el 0.7 por ciento de su PIB a la Ayuda Pública al Desarrollo (APD).

Por ahora, la APD de los países ricos ha sido mucho menor: 0.25 por ciento del PBI en promedio en el 2003.

"La generosa respuesta de la comunidad mundial al desastre de los tsunamis en el océano Índico mostró que los ciudadanos comunes de los países ricos prueban la ayuda a los pobres, si perciben claramente su necesidad y confían en que el dinero que aportan ayudará a quienes lo necesitan", estima el informe.